



La armadura de Dios

nos ayuda a permanecer firmes

Comenzar aquí

¿Qué versículo o versículos de la Biblia los han animado más en las últimas semanas?
Describan una situación en la que se sintieron fortalecidos por una verdad específica de la Biblia.

Conversar

Vivimos en la gozosa espera de la eternidad con Cristo. Sin embargo, hasta ese día, seguimos viviendo en un mundo roto donde el diablo busca hacernos caer.

- ¿De qué maneras diferentes nos ataca el diablo en nuestro camino?
- ¿En qué áreas se sienten más débiles?

Idea principal

Si bien es cierto que tenemos un enemigo, la buena noticia es que Dios nos ha dado una protección para que cada uno de nosotros pueda enfrentar las artimañas del diablo. Aunque somos débiles, Él es fuerte.

El enemigo no tiene más poder que Dios. La primera carta de Juan 4:4 nos enseña que el que está en nosotros es mayor que el que está en el mundo. Romanos 8:37-39 nos enseña que nada puede separarnos del amor de Dios, ni siquiera todos los poderes del mal.

No estamos solos en la batalla. Dios nos ha proporcionado una armadura para enfrentar al enemigo en nuestro camino de fe.

Estudiar la Palabra

Leer Efesios 6:10-18

Observen en este pasaje que es el poder del Señor lo que nos da la victoria.

- ¿Qué palabra se repite varias veces? ¿Por qué creen que se repite?
- El versículo 12 nos enseña que nuestra batalla no es contra seres humanos (de carne y hueso), sino contra las fuerzas espirituales de este mundo en tinieblas. ¿Por qué es importante tener esto en mente cuando nos sentimos atacados?
- ¿Cómo creen que cada una de las seis piezas de la armadura de Dios nos ayuda a enfrentar al enemigo?

Ahora a practicar juntos

Para permanecer firme ante los ataques del diablo a lo largo de nuestra vida, necesitamos aprender repetida y continuamente a ponernos la armadura que Dios nos ha dado.



1. Mencionen una dificultad que estén enfrentando donde necesiten la fortaleza de Dios para permanecer firmes.
2. Practiquen ponerse la armadura de Dios en oración. Utilicen el siguiente modelo según la situación de cada uno.
 - Señor, hoy me pongo el cinturón de la verdad. Te ruego que continúes dándome entendimiento y comprensión. Te invito a reemplazar cualquier mentira que yo haya creído con tu verdad.
 - Señor, hoy me pongo la coraza de justicia. Protege mi corazón del pecado. Gracias porque Jesús me ha limpiado y puedo vivir con justicia.
 - Señor, hoy calzo mis pies para ir a donde tú quieres que vaya. Rechazo el temor y declaro que soy portador de tu paz mientras camino por la vida.
 - Señor, hoy me pongo el casco de la salvación. Me recuerdo mi identidad en ti. Soy un hijo amado de Dios. Nada puede separarme de tu amor.
 - Señor, hoy tomo el escudo de la fe. Cuando me sobrevienen los ataques, me enfrento a ellos con la certeza de que tú eres el vencedor. Eres poderoso. Eres bueno.
 - Señor, hoy tomo la espada del Espíritu. Tu Palabra es una lámpara a mis pies y una luz en mi camino. La amo. Confío en ella. Elijo obedecerla.
3. ¿Hay alguien que les esté causando problemas o dificultades en una situación particular que estén enfrentando actualmente? Si es así, oren por esa persona. Confiesen delante del Señor que no es un enemigo para ustedes, y pidan a Dios que la bendiga y obre en su vida.

Repasa tu práctica diaria

- Memoricen las seis piezas de la armadura.
- Oren diariamente para ponerse la armadura completa de Dios, pieza por pieza, con la oración anterior.
- Al enfrentar una situación difícil esta semana:
 - Oren y pidan una bendición diaria sobre la persona que sienten que es un obstáculo.
 - En el momento, clamen a Dios para que los fortalezca, particularmente en la pieza de la armadura donde se sienten débiles.
 - Comuníquense esta semana para orar juntos y animarse a resistir.
- Tómense quince minutos adicionales un día de esta semana para meditar en Hebreos 12:1-2, y pongan sus ojos en Jesús, que es nuestro máximo ejemplo para permanecer firmes.